Con tu calor despiertas en mí lo que se esconde,  
arrancas de mis entrañas lenguas antiguas  
con errores nuevos.  
Me pones en evidencia ante el público,  
me haces hablar sin que me lo pidas.

Mi cuerpo, tu objeto de deseo,  
destruye el presente  
y crea un pasado que no conozco.  
Soy la dramaturga  
de un futuro que inventas al pasar  
y del fin de mi camino.

¿Qué tal si desaparezco por un rato?  
¿Quién contará tu historia si no estoy?  
Al final, parece que la vida sigue:  
vibran los motores mínimos de tu obsesión,  
y no dejará de brotar en mí  
la tinta inacabable  
del bucle perfecto del error.